

## PALABRA DE LECTOR

### Denuncias de cecinas

■ Como ciudadano me preocupa esta denuncia sobre la contaminación de cecinas que ha estado haciendo Sernac, en contra de 26 industrias cecineras del país.

Si el Servicio de Defensa a los Consumidores hace pública una denuncia de esta magnitud y que las personas que poco o nada saben de estafilococos dorados, salmonella y otros gérmenes, ni del daño que podría causar la contaminación denunciada — simplemente no le dan importancia —, ¿por qué Sernac no dice al público consumidor qué debe hacer en este caso?

Si ellos toman muestras a nivel de industrias cecineras ¿qué hay con las cecinas que expenden al consumidor los supermercados, almacenes, rotiserías y otros? Tengo la impresión que la contaminación en estos locales es mayor, pues estos productos perecibles han sufrido manipulación y exposición al aire — no todos los comerciantes del rubro cuentan con sistemas de frío y humedad controlados — fuera de otros riesgos de contaminación por moscas, transporte, bodegas o refrigeradores.

La multiplicación de los gérmenes originales cuando llegan al consumidor irán aumentados en unos cuantos millones. Creo que debe existir una fórmula para que no se multipliquen los gérmenes en las cecinas; si así fuera, ¿por qué no reglamentarlo?

La TV Nacional hizo pública esta denuncia, la *Radio Cooperativa* y otros medios de comunicación, pero nadie guía al consumidor. Educar es lo que falta.

Sería de mucho beneficio nacional que las autoridades del Ministerio de Salud tomen carta en este asunto y digan a la población quién es quién, con respecto al problema de la cecinas contaminadas denunciadas por Sernac, ya que en esta materia el Código Sanitario es bien claro. Las alarmas no bastan, hay que

RACONTOS

12/10/91

SERGIO VODANOVIC

## Los poetas de antes usaban chambergo

Termino de leer la biografía de Daniel de la Vega que escribió Mario Cánepa Guzmán y me quedo pensando.

De la Vega es poeta de nuestro siglo. Murió el año 1971. Sin embargo su mundo, su poesía, su teatro y sus crónicas parecerían pertenecer al siglo XIX. Leer el libro de Cánepa incita a la nostalgia de un mundo mágico perdido, de un Santiago de trasnochada bohemia y de una provincia en la que, usando los versos de De la Vega, la vida rueda olorosa, tímida, inocente.

Me pregunto si en cincuenta años más, un cronista tan talentoso como hoy es Cánepa Guzmán, será capaz de producir el mismo impacto emocional que él produjo con su libro, relatando la vida artística periodística y literaria de nuestros días.

Lo dudo. Hoy, nuestros mejores poetas se hacen llamar "antipoetas". La tertulias de antes donde los jóvenes aprendían de los consagrados, han sido reemplazadas por "talleres", donde previo pago mensual, se les "enseña" a escribir poesía, novelas, cuentos y dramas. ¡Y pobre del iluso que mencione la palabra "inspiración"! Ahora lo que se usa es la "técnica" literaria. Los actores consagrados apenas si tienen tiempo, entre grabación y grabación de telenovelas, para tomarse un café a la carrera y los periodistas no se detienen al fin de sus jornadas, en un bar a comentar los eventos del día, sino que se van ligeros a sus casas, como buenos padres y madres de familia que son.

El postmodernismo y todos los "ismos" que abigarran nuestra vida cultural, nos han enseñado que poetas como De la Vega, Sienna, Barella o Víctor Domingo Silva son siúuticos. Sin embargo —yo me pregunto— qué poeta actual —y hagamos la excepción de Neruda— puede vanagloriarse de interpretar tan profundamente el alma popular como ellos lo hicieron. ¿Quién hoy no tiene "una vieja herida que le duele tanto" como escribía Sienna? ¿Quién hoy, ante el nacimiento de su primer hijo no ha experimentado los mismos sentimientos que Daniel de la Vega expresó en iguales circunstancias?

medir el posible daño en salud y económico que industrias irresponsables podrían causar a la población.

El Sernac debería indicar a la población dónde y qué marca de cecinas, sin contaminación de gérmenes patógenos, son las indicadas para el consumo humano.

Samuel Mundaca  
MELIPILLA

### Apoyo a abogado

■ EL general Hernán Ramírez, director de la DINE, ha deducido querrela por supuestas ofensas al Ejército en contra del abogado y militante de nuestro partido compañero Roberto Avila Toledo. Ante ello debemos señalar:

1.- Que al interponer un recurso de amparo en favor del di-

rigente de la Confederación de Deudores Habitacionales, don Ernesto Medina y del sociólogo Mauricio Barraza, dirigente del Comité pro-retorno de exiliados, el abogado socialista Roberto Avila ha efectuado una labor propia de su profesión, sin que podamos percibir ninguna ilegalidad en dicha actuación judicial.

2.- Que desde el punto de vista



Daniel de la Vega, Premio Nacional de Literatura 1953.

"Tómala maestro, tómala inocente quiero que te rece fervorosamente y que en las mareas de su vida ardiente ame humildemente, ame dulcemente todas esas cosas que su padre amó".

Creo que una de las grandes diferencias entre los poetas de la generación de De la Vega y los de nuestros días, era el eco que sus poemas tenían en todos sus contemporáneos. Esos poemas no se difundían sólo por los libros, también por una especie ya extinguida: la de los recitadores. En la radio, Mario Gana Edwards e Hilda Sour; en el teatro, la argentina Berta Singermann y Alejandro Flores; y, más importante aún, en esas reuniones familiares, también en vía de extinción, donde tías, sobrinas, padres e hijos recitaban sus versos favoritos.

Los poetas de antes usaban chambergos, tomaban tranvías y practicaban la bohemia. Los de hoy usan jockeys, conducen autos y duermen de noche.

Pero los de antes estaban insertos en el corazón del pueblo.

Gracias a Mario Cánepa Guzmán por recordarnoslo.

ético-político, los socialistas tenemos el deber de intervenir en todo hecho o acción en que se produzca un atentado a los derechos humanos. Dentro de ese marco se ha producido la gestión profesional del compañero Avila.

3.- Durante años los abogados de nuestro partido han desarrollado una permanente labor en defensa de los derechos humanos. Esta labor constituye un motivo de orgullo para nuestra colectividad que la ciudadanía valora perfectamente.

4.- Acciones judiciales como la planteada por el general director de la DINE no contribuyen al mejoramiento de las relaciones civico-militares.

5.- El abogado Avila Toledo cuenta con el pleno respaldo político de nuestro partido ante esta acción judicial deducida en su contra por la DINE; no percibimos cómo pueda haberse ofendido al Ejército con la presentación de un recurso de amparo.

Paz Delmar  
Secretaria de Prensa  
Partido Socialista de Chile  
Comité Central  
SANTIAGO

### Crisis moral

■ Plenamente identificados con lo que dice monseñor Carlos Oviedo Cavada, en el último documento dado a conocer en estos días, sobre la grave crisis de inmoralidad que vivimos.

Hoy los jóvenes nos sentimos bombardeados por un mundo consumista, en que predomina todo lo relacionado con el sexo y sus derivados, olvidando los verdaderos valores cristianos, por los cuales nos debemos regir.

Los que aún no empezamos la vida de matrimonio, necesitamos reflexionar y sentir cuál es la realidad que queremos vivir y disfrutar sanamente, sin caer en excesos que luego serán totalmente negativos para nuestras vidas; de ahí, la importancia que tienen las palabras de monseñor Oviedo, quien sabiamente ha sabido interpretar el pensamiento de miles de jóvenes, que están desorientados por el rumbo equivocado que toma la sociedad actual.

Rodrigo Larsen C.  
Alvaro Díaz-Valdés S.  
José Ignacio Larsen Risopatrón.  
CURICO

VIA APIA

12/10/91

## Los fenicios, ¿colonizaron América?

En 1874 muchos creyeron que América había sido colonizada por los fenicios, a quienes los indígenas deberían sus adelantos. Esto ocurrió cuando el director del Museo Nacional de Río de Janeiro publicó una inscripción fenicia presumiblemente encontrada en la ciudad de Joao Pessoa, cuya autenticidad se discute hasta el día de hoy. La noticia causó conmoción mundial y ocurrió pocos años después de sensacionales descubrimientos de textos fenicios en la región del Mediterráneo.

He aquí la inscripción: "Nos-

sotros hijos de Canaán, provenientes de Sidón, la ciudad real. El comercio nos ha traído hasta esta costa lejana, un país montañoso. Hemos sacrificado un joven a los dioses y diosas altísimos, en el decimonoveno año de Hiram, el nuestro poderoso rey. Nos embarcamos en Ezion Geber en el Mar Rojo, con diez naves. Estuvimos juntos en el mar por dos años viajando en torno al país de Cam (Africa), pero nos separó una tempestad y no vimos más nuestros compañeros. Así llegamos aquí doce hombres y tres mujeres que yo, el Almirante, go-

bierna. Esperamos que los dioses y diosas altísimos nos ayuden".

Desde el principio la inscripción fue considerada con cautela porque era sólo la copia de un original, supuestamente extraviado, enviado en 1872 al Instituto Brasileño de Historia y Geografía.

Muchas razones lingüísticas y caligráficas han hecho pensar que se trata de una falsificación: Las referencias a lugares, nombres y circunstancias son demasiado obvias y provienen de textos bíblicos y clásicos bien conocidos en 1874. También resul-

ta raro que todas las palabras fenicias ahí utilizadas tengan un claro significado hebreo, facilitándose así su traducción. Finalmente, es sospechoso que el texto se refiera precisamente a la llegada de los fenicios a América y que no se hayan encontrado otras escrituras fenicias en suelo americano.

Pero en 1968, uno de los mayores expertos en lenguas semíticas, Cyrus Gordon, famoso descifrador de la lengua de la antigua ciudad de Ugarit, afirmó enfáticamente la autenticidad del texto brasileño.

La polémica no ha terminado. Si se trata de una falsificación, ella es altamente sofisticada y su autor un extraordinario conocedor del fenicio y hebreo. Con este tipo de personas gustaba rodearse Pedro II, que entonces regía Brasil, quien amaba especialmente las lenguas semíticas y la antigüedad (incluso visitó a Schliemann en Micenas para ver las excavaciones). Quizás del falsificador quiso complacer al monarca con una broma erudita o bien él mismo estuvo detrás del genial artificio.

RAFAEL VARGAS / Roma